

PERFIL DE INGRESANTES A LA FCEyE EN EL PERÍODO 2018-2022. PRIMERAS LECTURAS A PARTIR DE LA INCORPORACIÓN DE LA DIMENSIÓN DE GÉNERO

Profile of entrants to the FCEyE in the period 2018-2022. First readings from the incorporation of the gender dimension

DOI: <http://doi.org/10.33255/25914669/61028>

Marcela Cavallo

<https://orcid.org/0000-0002-3470-2452>

Facultad de ciencias económicas y estadística.

Universidad Nacional de Rosario

mcavallo@fcecon.unr.edu.ar

Rosario, Santa Fe, Argentina

Natalia Fattore

<https://orcid.org/0000-0001-9330-2726>

Facultad de ciencias económicas y estadística.

Universidad Nacional de Rosario

natfattore@gmail.com

Rosario, Santa Fe, Argentina

Miriam Geli

<https://orcid.org/0000-0003-2975-2161>

Facultad de ciencias económicas y estadística.

Universidad Nacional de Rosario

miriam.geli@fcecon.unr.edu.ar

Rosario, Santa Fe, Argentina

Luciana Ruiz

<https://orcid.org/0000-0002-3009-906X>

Facultad de ciencias económicas y estadística.

Universidad Nacional de Rosario

lucianairuiz@hotmail.com

Rosario, Santa Fe, Argentina

Recibido: 25/06/2022

Aceptado: 11/10/2022

Resumen

El estudio se focalizó en analizar comparativamente las características que definen el perfil de los y las ingresantes a la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística en los últimos cinco años, incorporando la perspectiva de género de manera transversal a las variables analizadas. Desde el punto de vista del método y la construcción del dato, se sistematizaron y compararon los resultados de entrevistas y cuestionarios a 8428 ingresantes, realizados en el marco del Sistema de Ingreso (SICEE) durante los años 2018 a 2022. En el período analizado, el perfil de las y los ingresantes presenta, en general, regularidades en la mayoría de las dimensiones consideradas en este estudio en su totalidad y en la desagregación por género en particular, presentando algunas discontinuidades en los últimos dos años.

Palabras clave: Ingresantes- Género- Universidad- Perfil

Abstract

The study focused on comparatively analyzing the characteristics that define the profile of entrants to the Faculty of Economic Sciences and Statistics in the last five years, incorporating the gender perspective transversally to the variables analyzed. From the point of view of the method and the construction of the data, the results of interviews and questionnaires to 8,428 entrants, carried out within the framework of the Entry System (SICEE) during the years 2018 to 2022, were systematized and compared. In the analyzed period, the profile of new entrants presents, in general, regularities in most of the dimensions considered in this study as a whole and in the disaggregation by gen-

der in particular, presenting some discontinuities in the last two years.

Keywords: Entrants- Gender- University- Profile

Introducción

La apertura en el ingreso y la gratuidad de los estudios de grado diferencia a nuestro país de otros de América Latina y, a pesar de la heterogeneidad institucional en los sistemas de admisión, visibiliza los signos de una tradición plebeya del Sistema Universitario Argentino que ha permitido la convivencia de jóvenes de distintos sectores sociales en la Universidad. La apertura en el ingreso está asociada a la igualdad de oportunidades de la educación pública argentina, a la vinculación entre movilidad social y educación y a las luchas estudiantiles por la democratización del sistema, hecho que históricamente ubicó a los y las estudiantes en un lugar protagónico en la esfera pública (Carli, 2012).

Si lo miramos desde un punto de vista histórico, es durante la segunda mitad del siglo XX, que la Universidad pública argentina se configuró como un sistema de ingreso de los y las estudiantes caracterizado por la libre admisión. Una tradición que va a ser interrumpida durante todos los períodos dictatoriales, retomada con fuerza a partir del retorno a la democracia, con un quiebre importante sufrido en los años '90. Esta tradición está instalada en el sentido común de la sociedad, pero hasta el día de hoy es motivo de muchos debates.

En las últimas décadas, la Universidad pública se ha caracterizado por escenarios de masificación, aun cuando la oferta privada ha crecido considerablemente. El establecimiento de la obligatoriedad del nivel secundario, el crecimiento del número de instituciones que integran el sistema de Universidades públicas y gratuitas del país, y las políticas públicas ligadas a garantizar el derecho a la educación han ampliado las posibilidades de ingreso de sectores populares. Así, en nuestras aulas hay estudiantes que son primera generación de estudios universitarios en sus hogares e incluso de primera generación de secundario.

En este contexto, las investigaciones acerca de las y los estudiantes universitarios se han diversificado enormemente, desde la década del 80 antes de la cual predominaban estudios enfocados en la situación estudiantil como conglomerado, hasta nuestros días en los que las propuestas investigativas se centran en estudiar las experiencias subjetivas y culturales, indagando en las vivencias y sentidos otorgados al tránsito por los estudios de nivel superior.

En particular, los estudios sobre ingresantes se han concentrado en relevar los temores propios del inicio de una etapa nueva, no sólo académica, sino de proyecto de vida; la incertidumbre sobre la carrera y el futuro profesional que esta elección implica, los miedos ante las nuevas situaciones de estudio y evaluación, las diversas formas de configuración de la experiencia universitaria.

Sin embargo, bajo el paradigma de la inclusión, la preocupación por el ingreso y el seguimiento de las "trayectorias" educativas ha ampliado el campo de estudios abriendo nuevos ejes de indagación. Encontramos líneas de investigación que toman como objeto de estudio al primer año universitario y el ingreso en América Latina, haciendo foco en el tránsito de los y las jóvenes por la universidad (Carli,

2012; Guzmán Gómez, 2013; Pierella, 2014; Pogré y otros, 2018; Silva Laya, 2015), y la incidencia de factores institucionales, académicos y pedagógicos en el carácter crítico de dicho tramo inicial. La noción de "inclusión excluyente" propuesta por Ana María Ezcurra (2011) es una de las que nombra esta tendencia "crítica" que caracteriza al mismo tiempo un ciclo de masificación extraordinario que abre la entrada a nuevos sectores sociales y hace visible, al mismo tiempo, una tendencia global de altas tasas de deserción, sobre todo en los primeros años. Por otro lado, encontramos una serie de estudios que ponen el énfasis en la relación entre la escuela media y la educación superior, o más precisamente en la articulación entre ambos niveles del sistema educativo, y que profundizan en las mediaciones institucionales para sortear las dificultades de pasajes entre culturas institucionales diferentes. Aquí, las investigaciones sobre la implementación de los sistemas de tutorías, que surgen a partir de la detección de problemas ligados principalmente al ingreso, la deserción y la escasa graduación, ocupan un lugar importante (Capelari, 2016). Por otro lado, la problemática del ingreso adquirió nuevas características a la luz del proceso de virtualización que atravesó la educación superior frente a la pandemia de Covid-19 en los últimos dos años y emerge como una problemática de interés para la investigación (Pierella y otros; 2021, Cannelloto, 2020).

Desde estas perspectivas y líneas de trabajo, es claro que se abandona la noción de "condición" estudiantil, que pareciera esencial, dada, natural; poniendo en discusión sus elementos estructurantes: un lugar de relativa autonomía, de tiempo suspendido, de combinación de hábitos culturales y disposiciones heredadas" (Carli, 2012). En cambio, se hace necesario visibilizar los procesos de construcción social e histórica del estudiante universitario,

"Los estudiantes son una categoría institucional y jurídica (claustro) que en su devenir histórico político ha expresado particularidades epocales, nacionales e institucionales, y ha sufrido transformaciones" (Carli, 2012, 14).

Las condiciones epocales impactan en la construcción de un perfil de "estudiante universitario", entre otras cosas, las y los estudiantes comparten la cultura juvenil de masas, propia del siglo XXI. Esta identificación supera su participación en la cultura de la institución –que fue característica de generaciones previas de estudiantes universitarios– e impacta, consecuentemente, en la identidad y en la agencia del estudiante universitario de hoy (Suárez Zozaya en Parra Sandoval, 2022). A partir del planteo de Krotsch, esta autora señala que el estudiante de hoy aparece menos adherido a la cultura de la institución universitaria y más cercano a la cultura popular de masas, manifestándose así una brecha de distanciamiento creciente entre el mundo institucional y el de los estudiantes.

Ser estudiante es entonces ser usuario/a de la enseñanza universitaria al mismo tiempo que producto de ella. Se trata entonces de reconocer las nuevas formas y dinámicas en las que ingresan, al mismo tiempo que se construyen como sujetos

históricos en instituciones que también han cambiado sus formas.

Es en este marco de indagaciones, donde se inscriben desde hace unos años nuestras preocupaciones sobre el ingreso a la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística (FCEyE) de la Universidad Nacional de Rosario (UNR).

En este escrito, nos interesa particularmente revisar el perfil de los y las ingresantes a las carreras de la FCEyE, bajo la hipótesis de que se ha modificado la composición de los sectores que ingresan a las mismas, volviéndose más heterogéneos los perfiles en el ingreso.

Nos proponemos visibilizar algunas dimensiones que nos permiten describir a los y las ingresantes a las carreras de la FCEyE, de tal manera de reconocer regularidades y discontinuidades a lo largo de los últimos 5 años. Asimismo, nos interesa cruzar una serie de dimensiones que dan cuenta de este perfil, contemplando en el análisis la cuestión de género.

Numerosos autores dan cuenta de la creciente feminización de la educación universitaria (Palermo, 1998; Pinkasz y Tiramonti, 2006; Castellano, 2007; Lorenzo, 2016; Guzmán Acuña 2016; Bacalini, 2017). Particularmente, en nuestro país, la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación, publica periódicamente la participación por género de estudiantes universitarios y destaca el incremento en la proporción de las mujeres que ingresan a los estudios superiores en los últimos años¹.

Creemos que una lectura desde esta dimensión, permite visibilizar las formas en que las diferencias de género se expresan y se ponen en juego en el ingreso a la Universidad, al mismo tiempo que desplegar un campo de nuevas indagaciones y perspectivas de análisis que contribuya a difundir esta problemática y a colaborar en la construcción de una comunidad educativa más respetuosa de los derechos de todas las personas.

El siguiente esquema da cuenta de las dimensiones que tomamos en este estudio para la indagación del perfil de ingresantes a la FCEyE.

Figura 1. Dimensiones del Perfil de ingresantes con perspectiva de género

¹ <https://www.argentina.gob.ar/educacion/universidades/informacion/publicaciones/sintesis>.



Fuente: elaboración propia

Objetivo

En función del marco presentado en este trabajo y del interés por comprender la problemática en la FCEyE se formuló el siguiente objetivo,

Analizar comparativamente las características que definen el perfil de los y las ingresantes en el período 2018-2022 incorporando la perspectiva de género de manera transversal a las demás variables.

Método

En este trabajo se sistematizan y comparan los resultados derivados de entrevistas y cuestionarios a ingresantes, en el marco del Sistema de Ingreso a la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística (SICEE), durante los años 2018 al 2022. Si bien se trata de un cuestionario que ha abordado las mismas dimensiones cada año, a los efectos de definir el perfil de ingresantes, resulta relevante señalar que el instrumento de recolección de los datos ha tenido algunas modificaciones, tanto en lo que respecta al tipo de preguntas como en lo referido a la modalidad de toma del cuestionario. Así, el relevamiento fue presencial mediante entrevistas personales desde 2018 a 2020 inclusive, y a través de un cuestionario autoadministrado en línea en 2021 y 2022. Se relevaron respuestas de 8428 estudiantes ingresantes a las carreras que se dictan en la FCEyE en los meses previos al inicio de clases de cada año.

Resultados

Los resultados de las entrevistas y cuestionarios se sistematizaron en tablas y gráficos.

En la Tabla 1 se sistematiza la cantidad de estudiantes que respondieron la entrevista o cuestionario en los últimos 5 años, aclarando que este número no coincide con la cantidad de ingresantes a la FCEyE, ya que muchos no cursan el SICEE, tal como se expresa en el porcentaje de respuesta del total de ingresantes.

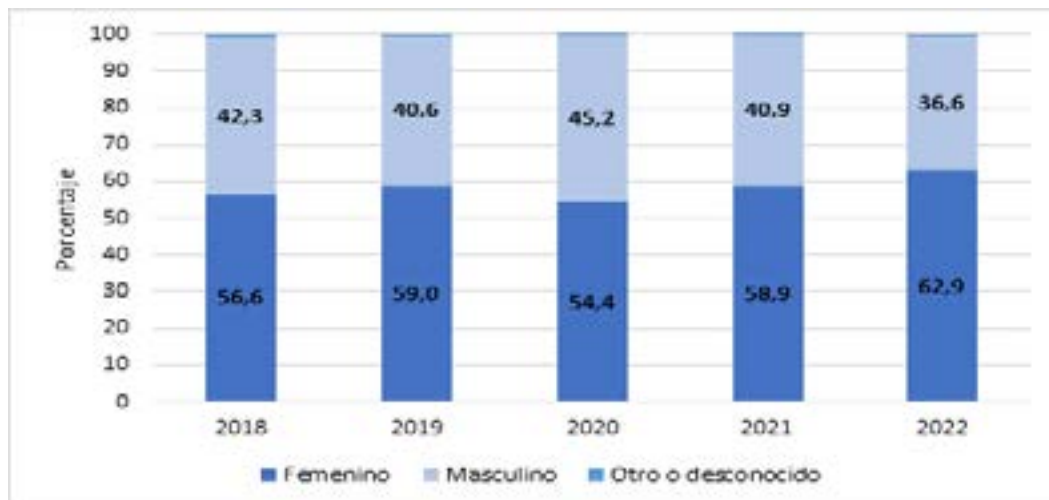
Se observa que el número en el año 2018 es ostensiblemente menor al de los años siguientes. Esto se debe al modo de registro de la información proveniente del cuestionario, que cambió de un formulario impreso en ese momento, al formulario digital que se adoptó desde 2019. Cabe señalar, además, que 2018 fue el primer año de implementación de este cuestionario.

Tabla 1. Total de estudiantes que completaron la entrevista o encuesta por año

| Carrera o ciclo al que ingresan | Año de ingreso | | | | |
|--|----------------|------|------|------|------|
| | 2018 | 2019 | 2020 | 2021 | 2022 |
| Ciclo Introductorio Común | 878 | 1719 | 1684 | 1636 | 1580 |
| Lic. Estadística | 11 | 41 | 53 | 57 | 62 |
| Lic. Turismo | 0 | 177 | 237 | 133 | 160 |
| Total que completó la entrevista/ encuesta | 889 | 1937 | 1974 | 1826 | 1802 |
| Total ingresantes | 2513 | 2735 | 2971 | 2464 | 2538 |
| % que respondió del total de ingresantes | 35.4 | 70.8 | 66.4 | 74.1 | 71.0 |

Fuente: Elaboración Propia

Gráfico 1. Porcentaje de ingresantes por género y año



Fuente: Elaboración Propia

El Gráfico 1 muestra un porcentaje mayor de ingresantes mujeres que se ha incrementado en el año 2022 (Test Chi-cuadrado de homogeneidad de proporciones: $X^2 = 29,99$, 4 gl, $p < 0,0001$).

Particularmente en los años 2021 y 2022 llama la atención el incremento de este porcentaje de mujeres. Una investigación ulterior podría concentrarse en indagar el impacto de la virtualización de la educación en el período mencionado, y las posibilidades y límites que abrió para muchas mujeres el estudio dentro del ámbito doméstico.

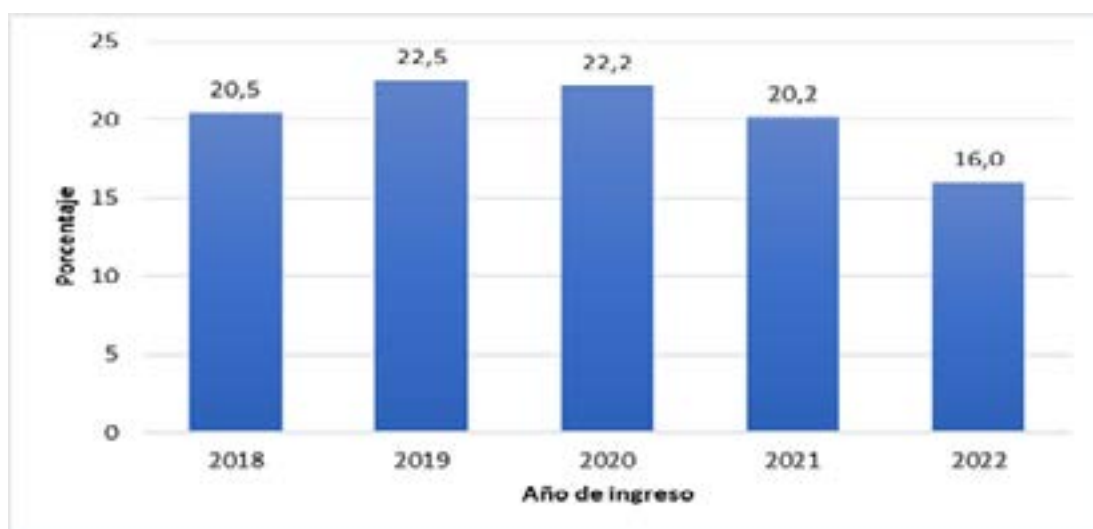
Asimismo, podemos comparar este dato con aquellos que produce el Departamento de Información Universitaria de la SPU a partir de los datos que cargan las propias Universidades desde las plataformas SIU, y que relevan la situación actual de las mujeres en las universidades². Del informe surge que hoy³ las mujeres superan en más del 10% a los varones tanto en cantidad de estudiantes como de egresadas. Ellas comprenden el 58,1% del alumnado y el 61,2% de los egresados. Otro dato interesante en esta línea es que la cantidad de mujeres supera a los varones en casi todas las ramas de conocimiento. Las disparidades más grandes las encontramos en

² <https://www.argentina.gob.ar/noticias/la-participacion-de-las-mujeres-en-el-sistema-universitario>

³ Datos 2018/2019, presentados el 8 de marzo del 2020, con motivo del "Día Internacional de la Mujer".

las ramas de la Salud, en las que las estudiantes femeninas representan el 73% del total y en las Humanas, donde el 70,3% de estudiantes son mujeres.

Gráfico 2. Porcentaje de ingresantes que tienen experiencia universitaria o terciaria anterior



Fuente: Elaboración Propia

En el Gráfico 2 se observa que el porcentaje de estudiantes que tiene experiencia universitaria o terciaria anterior, completa o incompleta, ronda el 20%, detectando una caída para el año 2022 que resultó estadísticamente significativa (Test Chi-cuadrado de homogeneidad de proporciones: $X^2 = 30,98$, 4 gl, $p < 0,0001$).

También aquí investigaciones posteriores podrían indagar en la relación de estos datos con los efectos de la virtualización de la enseñanza transitados en los dos años previos.

Tabla 2. Porcentaje de ingresantes con experiencia universitaria/terciaria anterior por género y año

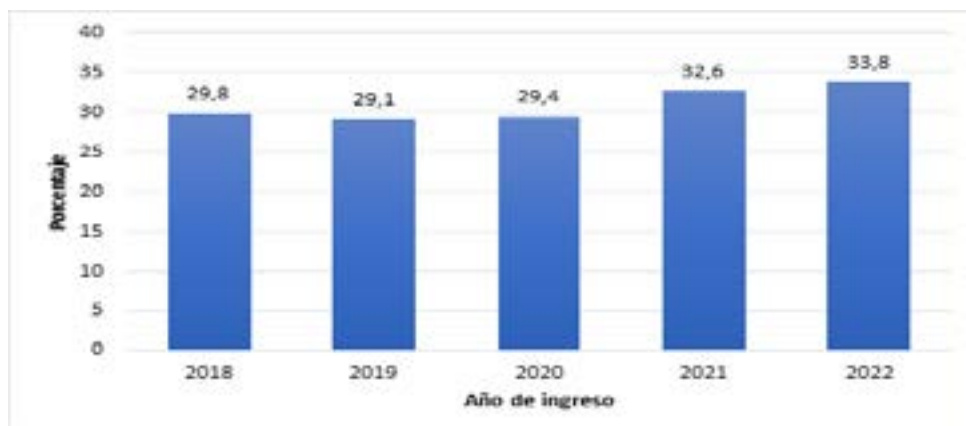
| Género/ Año | 2018 | 2019 | 2020 | 2021 | 2022 |
|-------------|------|------|------|------|------|
| Femenino | 21,0 | 23,8 | 23,6 | 20,4 | 16,0 |
| Masculino | 20,3 | 20,7 | 20,3 | 19,7 | 15,8 |

Fuente: Elaboración Propia

En la Tabla 2 se muestra un porcentaje mayor de experiencia universitaria/terciaria anterior en mujeres en todos los años analizados (Test de Breslow-Day para la

homogeneidad de razones de odds: $X^2 = 1.91$, 4 gl, $p = 0.7529$), diferencia que resultó estadísticamente significativa (Test de Cochran-Mantel-Haenszel de independencia condicional: $X^2 = 4.20$, 1gl, $p = 0.0405$).

Gráfico 3. Porcentaje de ingresantes que trabajan



Fuente: Elaboración Propia

El Gráfico 3 muestra el porcentaje de ingresantes que trabaja, observando que el mismo se ha incrementado levemente en los últimos dos años relevados (Test Chi-cuadrado de homogeneidad de proporciones: $X^2 = 14,94$, 4 gl, $p = 0.0048$).

El empleo puede ser la condición que permite continuar los estudios de un importante sector de la población, aunque hay estudios que dan cuenta de múltiples motivos: sostenerse en la escuela, contribuir al gasto familiar, tener acceso a un cierto estilo de vida, satisfacer determinados gustos o salir a divertirse. En un sentido amplio, el trabajo se asocia a la búsqueda de autonomía, al proceso de "volverse adulto" (Dubet, 2005) que tarde o temprano se expresa en el hecho de tener un empleo regular, vivir en pareja y poner fin a la cohabitación familiar (Guzman Gomez, 2013). Asimismo, las investigaciones vinculadas con la figura del estudiante que trabaja coinciden en señalar que, si bien la condición laboral puede repercutir de manera negativa en el rendimiento, la experiencia de trabajo también puede aportarle al estudiante "nuevos saberes que les permiten confrontar lo transferido en las aulas con su ejercicio laboral"⁴, repercusión que depende del tipo de trabajo desempeñado, de la duración de la jornada de trabajo, y de la relación del trabajo desempeñado con los estudios (Parra Sandoval, 2001, p. 35).

⁴ Las encuestas que desde la FCEyE se realizan a graduados y graduadas recientes, dan cuenta de esta afirmación.

Tabla 3. Porcentaje de ingresantes que trabajan por género y año

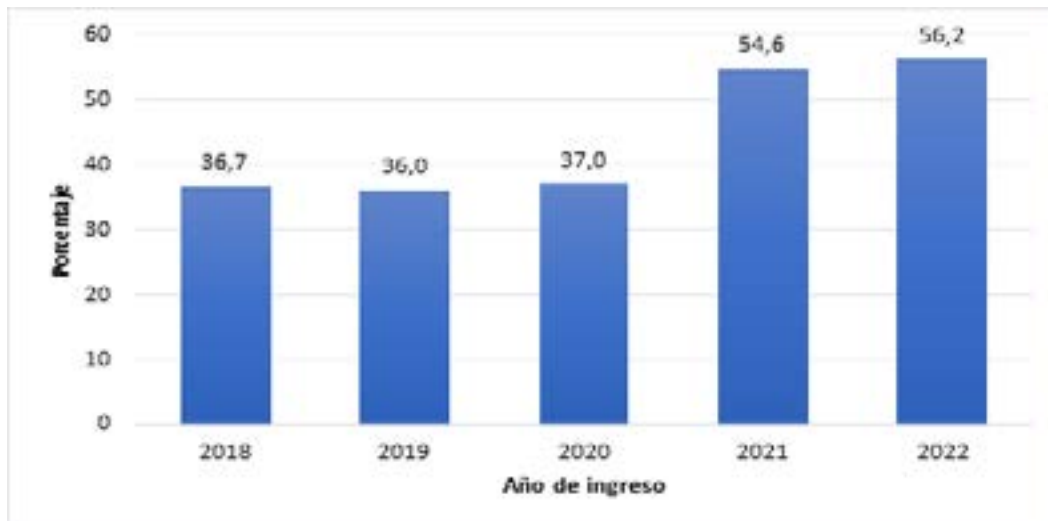
| Género/ Año | 2018 | 2019 | 2020 | 2021 | 2022 |
|-------------|------|------|------|------|------|
| Femenino | 30,2 | 28,1 | 29,5 | 33,7 | 34,8 |
| Masculino | 29,5 | 30,7 | 29,1 | 31,2 | 32,0 |

Fuente: Elaboración Propia

Cuando se analiza el porcentaje que trabaja por género (Tabla 3), las diferencias observadas no arrojan resultados estadísticamente significativos (Test de Breslow-Day: $X^2 = 3.90$, 4gl, $p = 0.4198$; Test de Cochran-Mantel-Haenszel $X^2 = 0.446$, 1gl, $p = 0.5042$).

Sin embargo, creemos importante a la hora de analizar los resultados que arrojan este tipo de preguntas, la consideración del uso del tiempo y las actividades desarrolladas por los y las estudiantes en relación al tema del trabajo. Esto motiva indagar acerca de las tareas remuneradas y no remuneradas para lograr una apertura que logre una mayor visibilidad de las tareas no remuneradas, que en el caso de las mujeres suelen ser significativas.

Gráfico 4. Porcentaje de ingresantes que realizan otra actividad (no laboral) que les demanda un tiempo fijo



Fuente: Elaboración Propia

Al analizar los porcentajes de estudiantes ingresantes que realizan actividades no laborales que demandan un uso del tiempo fijo (Gráfico 5), se observa un incremento en los últimos dos años analizados, diferencia que resultó estadísticamente significativa (Test Chi-cuadrado de homogeneidad de proporciones: $X^2 = 298.52$, 4 gl, $p < 0.0001$).

Tabla 4. Porcentaje de ingresantes que realizan otra actividad que demanda tiempo fijo por género y año

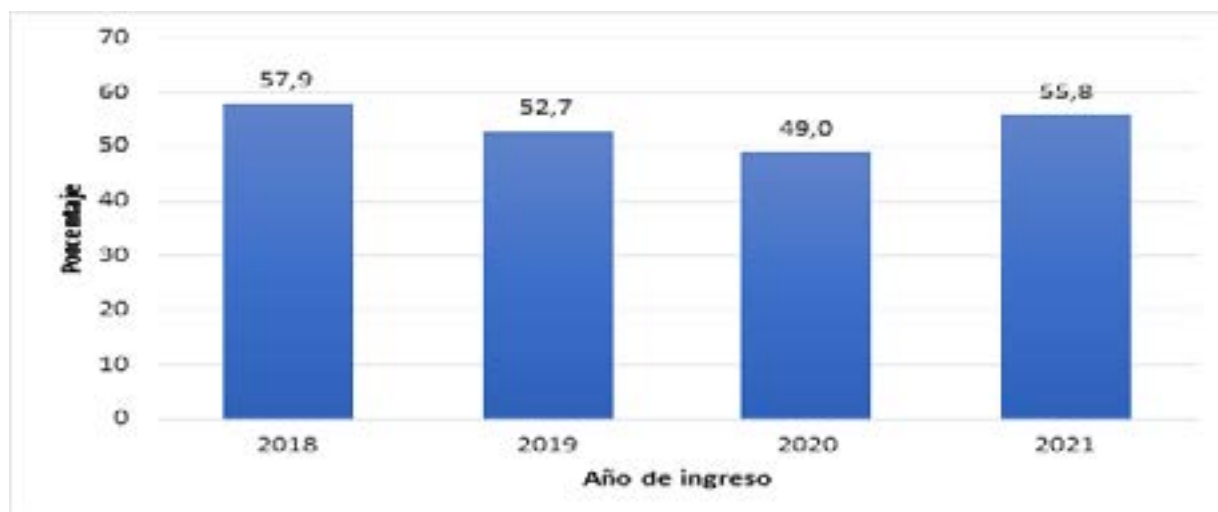
| Género/ Año | 2018 | 2019 | 2020 | 2021 | 2022 |
|---------------------------------|--------|----------|--------|----------|----------|
| Femenino | 35,6 | 30,5 | 33,1 | 46,6 | 49,5 |
| Masculino | 39,2 | 44,2 | 41,5 | 66,0 | 67,4 |
| X ² de Pearson (1gl) | 1,149 | 38,001 | 14,760 | 67,173 | 54.235 |
| P asociado | 0,2837 | < 0.0001 | 0,0001 | < 0.0001 | < 0.0001 |

Fuente: Elaboración Propia

La Tabla 4 muestra los porcentajes volcados en el Gráfico 4, desagregados por género junto con las pruebas estadísticas correspondientes, por año. Esto permite advertir que el porcentaje de varones que realiza otras actividades es siempre superior al porcentaje correspondiente en el grupo de las mujeres, diferencia que resultó estadísticamente significativa en cada año, excepto en 2018.

Si analizamos estos datos con los resultados mostrados en la Tabla 3 (actividad laboral) inferimos un uso del tiempo diferente entre varones y mujeres ingresantes, ya que los primeros aplican más tiempo a actividades que demandan un tiempo fijo (deportivas, artísticas, etc.)

Gráfico 5. Porcentaje de ingresantes con antecedente familiar de estudio universitario



Fuente: Elaboración Propia

El Gráfico 5 permite observar los porcentajes de estudiantes con antecedentes de estudios universitarios entre sus familiares directos.

Se muestran los resultados de los primeros cuatro años de la serie, ya que en 2022 la pregunta se cambió solicitando información sobre antecedentes de estudios

universitario/terciarios en padre y madre. Se observan porcentajes altos, en general superiores al 50 %, con diferencias estadísticamente significativas (Test Chi-cuadrado de homogeneidad de proporciones: $X^2 = 26,89$, 3 gl, $p < 0.0001$).

Las investigaciones sobre el ingreso a la Universidad, muestran que la familia del estudiante es un actor siempre presente en la configuración del mundo estudiantil, tanto de manera implícita como explícita (Guzmán Gómez, 2013). El tipo de familia y la relación que las y los estudiantes tienen con ella, constituye un elemento diferenciador en el ingreso, sea por herencia transmitida en forma de capital cultural o en forma explícita traducida en orientación, apoyo o presión.

Por otra parte, es aún un número considerable la cantidad de ingresantes que constituyen la primera generación de estudiantes en lograr acceder a la educación superior.

Tabla 5. Porcentaje de ingresantes con antecedente familiar de estudio universitario por género y año

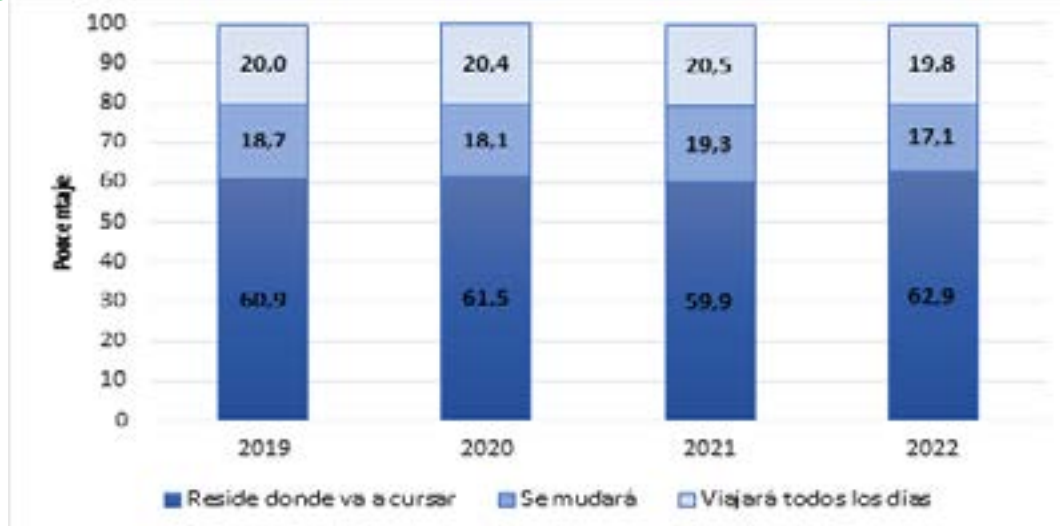
| Género / Año | 2018 | 2019 | 2020 | 2021 |
|--------------|------|------|------|------|
| Femenino | 54,1 | 48,2 | 43,6 | 48,4 |
| Masculino | 65,0 | 59,7 | 55,8 | 66,5 |

Fuente: Elaboración Propia

La Tabla 5 presenta los porcentajes de ingresantes con antecedente familiar de estudio universitario desagregados por género. Se observa siempre un porcentaje mayor entre los ingresantes varones, (Test de Breslow-Day para la homogeneidad de razones de odds: $X^2 = 5.82$, 3 gl, $p = 0.1206$), diferencia que resultó estadísticamente significativa (Test de Cochran-Mantel-Haenszel de independencia condicional: $X^2 = 117.12$, 1gl, $p < 0.0001$).

En este aspecto, es posible hipotetizar que los varones ingresantes a la FCEyE en el período señalado, han tenido en los primeros años, mayor acompañamiento explícito y/o implícito, en términos de Guzmán Gómez (2013), que las ingresantes mujeres por lo que será de gran interés indagar en los próximos años los impactos de estos primeros hallazgos en las trayectorias educativas.

Gráfico 6. Porcentaje de ingresantes según su situación de residencia durante el cursado



Fuente: Elaboración Propia

Al analizar las respuestas referidas al lugar de residencia durante el cursado, el Gráfico 6 posibilita observar que la mayoría de los/as ingresantes reside donde va a cursar, aproximadamente un 20% viajará todos los días y un porcentaje algo menor se mudará para residir temporariamente en la localidad donde cursará la carrera. Estos porcentajes se mantienen estables para todos los años observados (Test Chi-cuadrado de homogeneidad de proporciones: $\chi^2 = 4,49$, 6 gl, $p = 0,6112$). Cabe aclarar que la pregunta sobre la situación de residencia se incorporó al cuestionario a partir del año 2019.

Las barreras geográficas tienen un impacto importante en la Educación Superior, esta problemática fue abordada hace más de 30 años por la FCEyE dictando carreras en distintas localidades de la región a través de extensiones áulicas. Esta estrategia de inclusión, si bien fue incorporada conociendo las circunstancias socioeconómicas y de desarraigo que impiden a estudiantes pertenecientes a familias con ingresos menores y de menor nivel educativo acceder a la Universidad, necesita ser investigada con más profundidad de manera que permita dar cuenta, cuantitativa y cualitativamente, de ello.

Tabla 6. Porcentaje de ingresantes según su situación de residencia durante el cursado por género y año

| Situación de residencia | 2019 | | 2020 | | 2021 | | 2022 | |
|--------------------------|----------|-----------|----------|-----------|----------|-----------|----------|-----------|
| | Femenino | Masculino | Femenino | Masculino | Femenino | Masculino | Femenino | Masculino |
| Reside donde va a cursar | 60,1 | 62,6 | 60,1 | 62,9 | 58,5 | 62,4 | 62,4 | 64,1 |
| Se mudará | 19,0 | 18,6 | 17,4 | 19,0 | 18,4 | 20,8 | 15,3 | 20,5 |

| | | | | | | | | |
|---------------------------------|--------|------|--------|------|--------|------|--------|------|
| Viajará todos los días | 20,9 | 18,8 | 22,5 | 18,0 | 23,1 | 16,8 | 22,3 | 15,4 |
| Total | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |
| X ² de Pearson (2gl) | 1,519 | | 6,195 | | 10,886 | | 17,114 | |
| p | 0,4680 | | 0,0452 | | 0,0043 | | 0,0002 | |

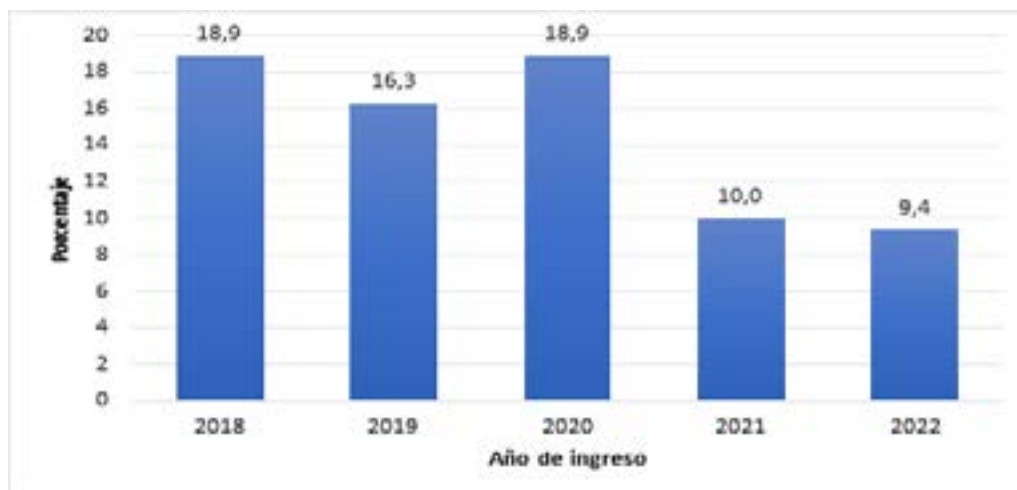
Fuente: Elaboración Propia

La Tabla 6 presenta los porcentajes del Gráfico 6 desagregados por género junto con las pruebas estadísticas correspondientes, por año. Esto permite observar diferencias significativas por género que se profundizan a través de los años, siendo siempre menor el porcentaje de varones que decide trasladarse a diario en comparación con dicho porcentaje entre las mujeres.

Podemos inferir que el uso del tiempo en mujeres ingresantes, se encuentra en un mayor porcentaje aplicado en traslados y viajes durante el cursado, pudiendo restar tiempo para la vida académica.

Para los y las estudiantes que se desplazan, el ingreso a la Universidad no solo implica la transición de la escuela media sino, de manera paralela, tener que afrontar un cambio de residencia. Las investigaciones muestran que los/las jóvenes están muy motivados/as por prepararse, pero este cambio va acompañado de cuantiosas dificultades de orden práctico y emocional, pues tienen que enfrentarse a un medio desconocido. Esta situación se suma a "las dificultades de conocer y de adaptarse a un nuevo contexto educativo, con nuevas reglas y retos" (Guzmán Gómez, 2013). Se trata al mismo tiempo de una experiencia ligada al conocimiento de la ciudad, de vivir solos/as o con compañeros/as o familiares, de cambiar sus rutinas cotidianas, de aprender a moverse en la ciudad, lo que supone la organización de los tiempos de la vida universitaria, así como la apropiación de determinados espacios (biblioteca, espacios de recreación, etc.).

Gráfico 7. Porcentaje de ingresantes que adeudan materias del secundario



Fuente: Elaboración Propia

En el Gráfico 7, referido a ingresantes que deben la aprobación de materias de la escuela secundaria, puede verse una disminución significativa del porcentaje para los dos últimos años (Test Chi-cuadrado de homogeneidad de proporciones: $X^2 = 118,88$, 4 gl, $p < 0,0001$).

Podríamos hipotetizar que las condiciones de la pandemia tienen que ver con esta disminución, esto es, con la flexibilización necesaria que el acompañamiento pedagógico de emergencia suscitó para los niveles obligatorios del Sistema educativo, y que se reglamentó desde los propios niveles del Estado para este tiempo excepcional.

Sabemos que la distancia académica entre la experiencia universitaria y las situaciones educativas previas suele ser una causa importante señalada en los estudios que abordan el problema de la deserción en los primeros años. Cada año se detecta tanto en el SICEE como en el primer año de cursado de las carreras que se dictan en la FCEyE, ingresantes que presentan algunas dificultades en relación a los conocimientos y habilidades necesarios para apropiarse de contenidos académicos. Muchos docentes perciben un "cambio" en los/as estudiantes. Ana Ezcurra (2011) se refiere al fenómeno, señalando que los estudiantes reales ya no corresponden a los "estudiantes esperados" por las instituciones. Algunas investigaciones se han detenido a mostrar las diferencias entre las capacidades adquiridas por los/as estudiantes en el nivel secundario que condujeron a la multiplicación de dispositivos de nivelación o apoyo en los primeros tramos de los trayectos universitarios. En el caso de la FCEyE se ha creado un sistema de acompañamiento tutorial remedial desde 2021(SAEPa) destinado a jóvenes de primer año para proveer herramientas que posibiliten mejorar la adaptación a la vida universitaria.

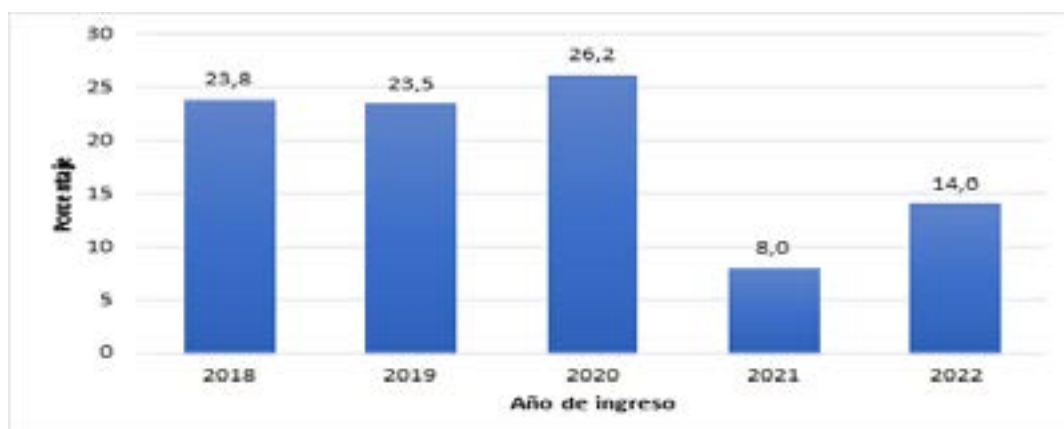
Tabla 7. Porcentaje de ingresantes que adeudan materias del secundario por género y año

| Género/ Año | 2018 | 2019 | 2020 | 2021 | 2022 |
|-------------|------|------|------|------|------|
| Femenino | 17,7 | 15,5 | 16,4 | 7,7 | 8,5 |
| Masculino | 21,3 | 17,4 | 21,9 | 13,3 | 10,8 |

Fuente: Elaboración Propia

Quando se analizan los porcentajes de ingresantes que adeudan materias del secundario por género, se observan siempre valores más altos entre los varones (Test de Breslow-Day para la homogeneidad de razones de odds: $X^2 = 5.84$, 4 gl, $p = 0.2111$), diferencia que resultó estadísticamente significativa (Test de Cochran-Mantel-Haenszel de independencia condicional: $X^2 = 24.57$, 1gl, $p < 0.0001$).

Gráfico 8. Porcentaje de ingresantes que están interesados en otra carrera además de la que están iniciando.



Fuente: Elaboración Propia

En relación al interés en otra carrera, los porcentajes que presenta el Gráfico 8 muestran una disminución importante en los últimos años, especialmente para el año 2021 (Test Chi-cuadrado de homogeneidad de proporciones: $X^2 = 279.95$, 4 gl, $p < 0.0001$).

En el análisis de estos porcentajes por género (Tabla 8) se observan siempre valores superiores entre las mujeres (Test de Breslow-Day para la homogeneidad de razones de odds: $X^2 = 2.826$, 4 gl, $p = 0.5873$), diferencia que resultó estadísticamente significativa (Test de Cochran-Mantel-Haenszel de independencia condicional: $X^2 = 8.092$, 1 gl, $p = 0.0044$).

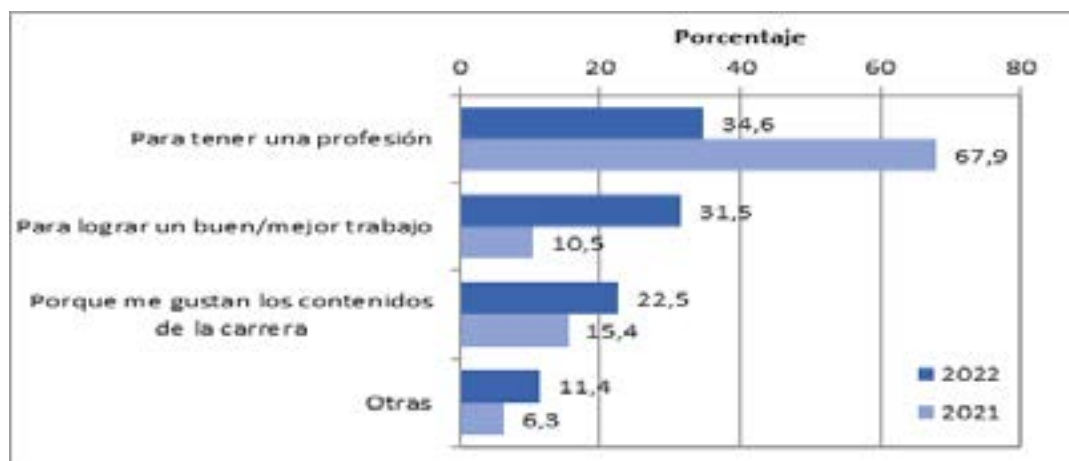
Tabla 8. Porcentaje de ingresantes que están interesados en otra carrera además de la que están iniciando por género y año.

| Género/ Año | 2018 | 2019 | 2020 | 2021 | 2022 |
|-------------|------|------|------|------|------|
| Femenino | 25,0 | 24,7 | 27,0 | 8,2 | 15,3 |
| Masculino | 23,2 | 21,3 | 25,1 | 7,6 | 11,1 |

Fuente: Elaboración Propia

En las entrevistas y encuestas realizadas durante los primeros años de implementación del SICEE, la pregunta respecto de las motivaciones para continuar estudiando una carrera universitaria, era de formato abierto. La sistematización de las respuestas recibidas permitió construir categorías cerradas para la misma en las últimas encuestas realizadas en formato autoadministrado. El Gráfico 10 presenta las categorías más elegidas con los porcentajes correspondientes para los años 2021 y 2022. En 2021 se destaca ampliamente la categoría "Tener una profesión", en segundo término, aparece el gusto por los contenidos de la carrera y luego el "lograr un buen/mejor trabajo". En 2022, en cambio, las diferencias entre las tres primeras categorías no son tan marcadas y pasa al segundo lugar el "lograr un buen/mejor trabajo" (Test Chi-cuadrado de homogeneidad de proporciones: $X^2 = 437.86$, 3 gl, $p < 0.0001$).

Gráfico 9. Porcentaje de ingresantes según motivación para continuar estudiando una carrera universitaria



Fuente: Elaboración Propia

En la transición de la escuela media a la Universidad, elegir una carrera configura un momento relevante, que marca el rumbo de la trayectoria de cada estudiante. Esta elección está cargada de dudas e incertidumbre y la decisión no siempre es el resultado de una profunda reflexión, sino que responde a cuestiones azarosas o coyunturales

en las que a veces se prioriza la posibilidad de obtener un lugar, independientemente de que sea la carrera o la institución que deseaban los estudiantes.

El Gráfico 9 da cuenta de las expectativas de movilidad económica y social que proyectan y buscan cumplir mediante su inserción a la universidad. Así como se señala en el estudio de Silva Laya pareciera que las motivaciones principales para estudiar una carrera universitaria "se relacionan con la posibilidad de tener un futuro mejor a través del ejercicio profesional, pero también aparece con fuerza el hecho de que tener nuevos aprendizajes les permite ocupar un lugar distinto en la sociedad y en su entorno inmediato" (Silva Laya, 2012, p.166).

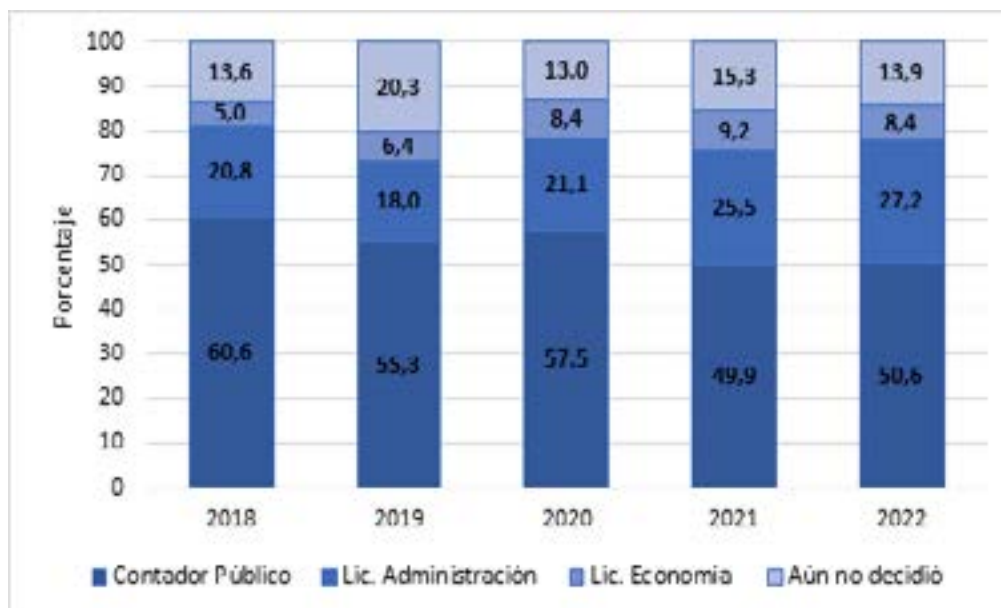
Tabla 9. Porcentaje de ingresantes según motivación para continuar estudiando una carrera universitaria por género y año.

| ¿Por qué decidiste continuar estudiando una carrera universitaria? | 2021 | | 2022 | |
|--|----------|-----------|----------|-----------|
| | Femenino | Masculino | Femenino | Masculino |
| Para tener una profesión | 72,2 | 61,7 | 37,2 | 30,5 |
| Para lograr un buen/mejor trabajo | 9,1 | 12,3 | 30,1 | 34,3 |
| Porque me gustan los contenidos de la carrera | 13,5 | 18,1 | 20,6 | 25,0 |
| Otros motivos/indicó más de uno | 5,2 | 7,9 | 12,1 | 10,2 |
| Total | 100 | 100 | 100 | 100 |
| X ² de Pearson (3gl) | 22.646 | | 12.730 | |
| p asociado | < 0.0001 | | 0.0053 | |

Fuente: Elaboración Propia

Respecto de la motivación para estudiar una carrera universitaria según género (Tabla 9), se destacan en primer lugar los motivos ligados a la profesión como símbolo identitario para mujeres, mientras que en varones predomina la motivación relacionada a la movilidad social ascendente. Podríamos pensar que estas respuestas son reflejo de ciertos estereotipos comunes y dominantes en la sociedad sobre las mujeres y la construcción de su experiencia profesional.

Gráfico 10. Porcentaje de ingresantes del Ciclo Introductorio Común según carrera de Cs. Económicas que quieren cursar



Fuente: Elaboración Propia

En relación a la elección de carrera para ingresantes de las carreras de Cs. Económicas, en el Gráfico 10 puede apreciarse que el porcentaje que aún no tenía decidida la elección es algo mayor para el ingreso 2019, diferencia que resultó estadísticamente significativa (Test Chi-cuadrado de homogeneidad de proporciones: $X^2 = 115.09$, 12 gl, $p < 0.0001$). En cuanto a la carrera elegida (Tabla 10), se destaca la feminización en las carreras de Contador Público y Licenciatura en Administración.

Tabla 10. Porcentaje de ingresantes del Ciclo Introductorio Común según carrera de Cs. Económicas que quieren cursar por género

| Carrera a cursar | Año de ingreso | | | | | | | | | |
|---------------------|----------------|-------|------|-------|------|-------|------|-------|------|-------|
| | 2018 | | 2019 | | 2020 | | 2021 | | 2022 | |
| | Fem. | Masc. | Fem. | Masc. | Fem. | Masc. | Fem. | Masc. | Fem. | Masc. |
| Contador Público | 61,4 | 38,6 | 61,5 | 38,5 | 56,2 | 43,8 | 65,4 | 34,6 | 65,2 | 34,8 |
| Lic. Administración | 54,1 | 45,9 | 54,9 | 45,1 | 49,9 | 50,1 | 54,7 | 45,3 | 65,0 | 35,0 |
| Lic. Economía | 43,2 | 56,8 | 33,9 | 66,1 | 29,6 | 70,4 | 32,5 | 67,5 | 35,9 | 64,1 |

| | | | | | | | | | | |
|---------------------------------|--------|-----|----------|-----|----------|-----|----------|-----|----------|-----|
| Total | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |
| X ² de Pearson (2gl) | 7.549 | | 31.951 | | 36.144 | | 60.495 | | 42.125 | |
| p asociado | 0.0230 | | < 0.0001 | | < 0.0001 | | < 0.0001 | | < 0.0001 | |

Fuente: Elaboración Propia

Los resultados mostrados en la Tabla 10 están en sintonía con la tendencia creciente respecto de la feminización de la carrera de Contador Público. Así se desprende de la cantidad de egresadas mujeres por año en la misma Facultad y en el informe de la encuesta a graduados de la institución. Igual tendencia se observa en el caudal de contadoras públicas matriculadas en organismos profesionales de varias jurisdicciones, entre ellas la cámara segunda del CPCE de Santa Fe, situada en la ciudad de Rosario, que presenta un 57% de matriculación femenina sobre 7315 matriculados siendo mucho mayor este indicador si se calcula sobre la matriculación en los últimos años y para grupos etarios menores a 60 años.⁵

Discusión final

El análisis realizado nos permite mostrar que a lo largo de estos últimos cinco años el perfil de las y los ingresantes a la FCEyE presenta, en general, regularidades en la mayoría de las dimensiones consideradas en este estudio y algunas discontinuidades en los años de la pandemia por covid 19.

Algunas dimensiones tomadas en este estudio permiten inferir diferentes fortalezas entre ingresantes según género, por ejemplo, que las ingresantes tienen mayor porcentaje en experiencia universitaria anterior y menor porcentaje de materias adeudadas del secundario y los ingresantes mayor porcentaje de antecedentes familiares con estudios universitarios. También resalta el hallazgo de las diferencias por género en la elección de carrera, así como en la motivación para estudiar y continuar con los estudios superiores.

No obstante, creemos que, a la luz de la dimensión de género, podremos en ulteriores investigaciones ahondar en la problemática del perfil de las y los ingresantes a la universidad, tomando en cuenta no solo la descripción inicial derivada de entrevistas o encuestas al momento previo al ingreso, sino analizando también el impacto de esta perspectiva en las trayectorias a lo largo del cursado de todas las carreras.

Dice Sandra Carli que "La llegada de los estudiantes a la universidad pública constituye una ventana para leer los signos promisorios y críticos del sistema de ingreso irrestricto" (2012, 69). Indagar en el perfil de las y los ingresantes a la

⁵ <https://www.cpcsf2.org.ar/genero-y-diversidad-un-nuevo-espacio-de-encuentro-para-profesionales-en-ciencias-economicas/>

FCEyE nos permite tensionar ese sistema de expectativas muchas veces tácitas que estructuran las demandas académicas dominantes y que son el eje organizador de la enseñanza. Frente a esas representaciones que anclan en una "condición" de estudiante esencial y dada, conocer algunas características sociales y culturales, así como las diferencias que se configuran desde la variable "género" en el ingreso, nos enfrenta a la necesidad de revisar nuestras prácticas y de acompañar desde nuevas formas ese proceso de afiliación, frente a la necesidad de garantizar el pleno derecho a la educación superior.

Referencias bibliográficas

- Bacalini, F. (2017) Mujeres y universidad: cronología de una inclusión (matizada). *Sociales y Virtuales*, 4(4). <http://socialesyvirtuales.web.unq.edu.ar/mujeres-y-universidad-cronologia-de-una-inclusion-matizada/>
- Cannellotto, A. (2020) "Universidades viralizadas: la formación en y post pandemia". En I. Dussel, P. Ferrante y D. Pulfer, D. (comp.) *Pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera*. Unipe: Buenos Aires.
- Capelari, M. (2016) *El rol del tutor en la universidad*. SB: Buenos Aires.
- Carli, S. (2012) *El estudiante universitario*. Miño y Dávila: Buenos Aires.
- Castellanos, G. (2007) Sexo, género y feminismo: tres categorías en pugna. Revista «Género» v.8 N°1, 2° semestre, Universidad Federal Fluminense. <http://www.revistagenero.uff.br/index.php/revistagenero/article/view/168/109>
- Cavallo, M.; Fattore, N., Geli, M., Giustiniani, P., Medina M. y Ruiz L. (2021) Seguimiento de implementación de planes de estudio. ISSN 2591-3638.FCEyE. UNR
- Ezcurra, A. (2011) *Igualdad en la educación superior. Un desafío mundial*. Universidad Nacional de General Sarmiento: Buenos Aires.
- Guzmán Acuña, J. (2016) Las inequidades de género en la educación superior. Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM, vol. XXVI, núm. 2, julio-diciembre, pp. 61-69. Universidad Autónoma de Tamaulipas. Ciudad Victoria, México.
- Guzmán Gómez, C. (2017) Las nuevas figuras estudiantiles y los múltiples sentidos de los estudios universitarios. *Revista de la educación superior*, 46(182), 71-87. <https://doi.org/10.1016/j.resu.2017.03.002>
- Lorenzo, M.F. (2016) *Que sepa coser, que sepa bordar, que sepa abrir la puerta para ir a la universidad. Las académicas de la Universidad de Buenos Aires en la primera mitad del siglo XX*. Buenos Aires: Eudeba.
- Palermo, A. I. (1998) La participación de las mujeres en la universidad, Revista La Aljaba, Vol. III (págs.94-110). Universidades Nacionales de Luján, del Comahue y de La Pampa, Argentina.
- Parra Sandoval, M. (2021) *Perfil del estudiante universitario*. Buenos Aires: UNESCO. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378123>
- Pierella, M. (2014) El ingreso a la universidad pública: diversificación de la experiencia estudiantil y procesos de afiliación a la vida institucional Universidades, N° 60, abril-

junio, pp. 51-62 Unión de Universidades de América Latina y el Caribe Distrito Federal, Organismo Internacional

Pierella, M.; Borgobello, A. (2021) Reflexiones en el tránsito hacia la pospandemia desde experiencias estudiantiles y docentes en una universidad pública argentina. Universidad Nacional de La Plata, Trayectorias Universitarias, Vol. 7 N° 12. 1-13

Pinkasz, D. y Tiramonti, G. (2006). Las oportunidades educativas de las mujeres en la modernización de los 90 en Argentina, en Equidad de género y reformas educativas Argentina Chile Colombia, Peru. (p.51-98). Hexagrama Consultoras, FLACSO-Buenos Aires, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos –IESCO- Universidad Central de Bogotá. www.oei.es/reformaseducativas/equidad_genero_reformas_educativas.pdf.

Pogré, P., De Gatica, A., Krichesky, G. (coords.) (2018) **Los inicios de la vida universitaria II. Aportes de la investigación**. Buenos Aires, Teseo.

Sosa, M. y Saur, D. (2014) Experiencia formativa y estrategias institucionales en la Universidad Nacional de Córdoba, en Carli, S. (ed. y comp.) Universidad pública y experiencia universitaria. Historia, política y vida cotidiana. Miño y Dávila: Buenos Aires.